

## ÚLTIMO RINCÓN

### La "PATEJA" de la Sartén

En la fiesta mayor del pueblo un matrimonio amigo nos esperaba para comer. A nuestra llegada asistimos, sin proponérselo, a un dialogo «doméstico» que finalizó cuando todos estábamos en torno a la sartén, donde nos preparaban una sabrosa caldereta.

Guisas bien - le decía el marido a su mujer -, pero no sé como te las arreglas que, al apartar, le das a la «pateja» de la sartén y «erramas» el caldo...

Era verdad, un ama de casa tan encantadora, tan amable con todos, tan bien que guisaba, pero al final...

Cuantas veces en la vida «guisamos bien», lo tenemos todo a punto, hubiéramos hecho algo grande, bueno o bello, pero no sabemos imprimir a nuestras actuaciones el esmero o elegancia que en su toque final necesita una obra bien hecha.

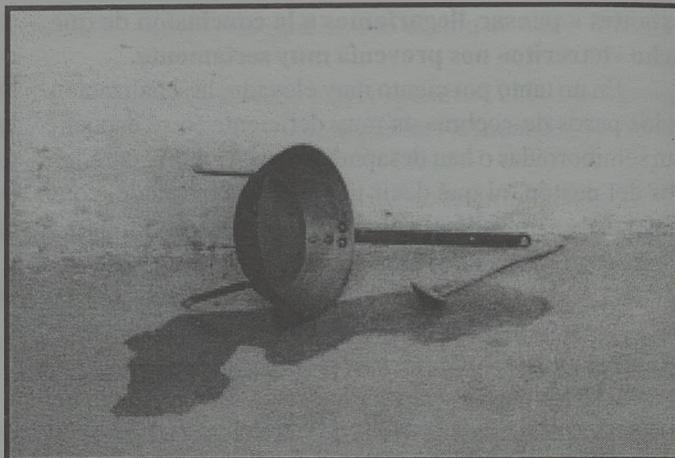
Como nuestra amiga, a veces, sin querer, le damos a la «pateja» y decepcionamos a gentes que esperaban más de nosotros, que habían depositado su esperanza en nuestra actuación que veían ya un final feliz en nuestro comportamiento o estrategia hacia ellos.

Por vía de ejemplo, podemos afirmar que le damos a la «pateja» y desilusionamos, por tanto, a los demás:

- Cuando damos confianza y gastamos bromas y cortamos luego a nuestro interlocutor en seco, no tolerando las suyas.
- Si perdemos la paciencia con los demás, después de haber escuchado su conversación.
- Si invitamos eufóricos en un bar y no sabemos luego aceptar la invitación del otro cuando tiene oportunidad de corresponder con sinceridad ilusionada.
- Cuando herimos los sentimientos de los demás al ridiculizar sus principios o ideas. Peor aún si acentuamos la tensión provocada con insultos o blasfemias.

Hay un largo ecétera, en el que cada uno encontramos nuestra personal manera de dar a la «pateja» y así podemos evitar que se vierta el caldo de nuestra diaria convivencia. Sería lamentable no culminar algo felizmente por falta de ese toque final que necesita.

J. González Alache



H

Sherlock Holmes y el Dr. Watson se fueron en un viaje de camping. Después de una buena comida y una botella de vino se despidieron y se fueron a dormir. Horas más tarde, Holmes se despertó y codeó a su fiel amigo:

U

- Watson, mira el cielo y dime que ves...

Watson contestó:

- Veo millones y millones de estrellas...

- ¿Y eso que te dice?

M

Watson pensó por un minuto...

- Astronómicamente, me dice que hay millones de galaxias y potencialmente billones de planetas.

- Astrológicamente, veo que Saturno esta en Leo..

- Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las tres y diez.

O

- Teológicamente, puedo ver que Dios es todopoderoso y que somos pequeños e insignificantes..

- Meteorológicamente, intuyo que tendremos un hermoso día mañana... ¿y a usted que le dice?

R

Tras un corto silencio, Holmes habló :

Watson, eres un ceporro,..... nos han robado la tienda de campaña.

## BUZÓN DEL LECTOR

Esta publicación está abierta a todas aquellas sugerencias, opiniones, artículos de quejas o denuncias que cada uno quiera comunicar al resto de ciudadanos.

Para ello, la Revista NOSOTROS ofrece un espacio reservado a todas vuestras aportaciones, que deberéis dirigir, firmadas, a la dirección que se indica a continuación.

